

DEMOGRAFÍA Y AMBIENTE

Ing. Ricardo M. de la Torre

Los organismos de las Naciones Unidas con el respaldo y dirección de los Estados Unidos y sus aliados institucionales, prepararon la reunión de Río de Janeiro de forma tal que quede la población como el principal enemigo de la naturaleza. Al ambiente se lo introduce como el gran aliado en la lucha contra el crecimiento de la población. Las hambrunas y desastres tantas veces anunciadas no tuvieron el efecto esperado. ¡Qué mejor entonces que unirse al clamor ecologista de que la tierra será destruida! y aportarle como enemigo principal el supuesto exceso de habitantes. Estuvieron en un tris de lograr que la Declaración de Río acusara como factor de la degradación del planeta al crecimiento de la población. Nafis Sadik, directora del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población declararía "La Argentina y Filipinas nos derrotaron". Dos años más tarde en Kl Cairo, la primer ministra noruega, G. **Bruntland**, enfatizaría en la reunión inaugural: "fin Río perdimos, pero acá no; despenalizaremos el aborto".

Pero lo más notable es el discurso pronunciado en la sede de las Naciones Unidas por Robert Mac Namara, ex-presidente del Banco Mundial y enemigo desde entonces del crecimiento de la población. Allí, el antiguo funcionario de la fundación Rockefeller termina diciendo: "El tema de la población acaba de ser incorporado en el programa de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. No cabe duda que merece un debate a fondo en esa conferencia". El fondo del estudio era alcanzar la nivelación de la población mundial para el año 2025, lo que implica llevar el fondo de Población de las Naciones Unidas de 4.000 a 19.000 millones de dólares. Esto permitiría cubrir la "demanda insatisfecha" de anticonceptivos. Desde ya, el aspecto económico no se le escapa a este viejo usurero: la carga de estos mayores costos correría por cuenta de los propios "beneficiados" por esta política y a su vez los países industrializados percibirían un buen beneficio con la venta de las "armas" que permitirían este ataque masivo contra la vida.

También el secretario general de la Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza (UICN), Sir Shridath Rampal, guyanés, cuyos servicios al Imperio fueron premiados con el título nobiliario por la Corona, en el discurso inaugural de la 19ª Asamblea General realizada en Buenos Aires el 17 de enero de 1994 declaraba: "Aunque sabemos que hay quienes rechazan por sus creencias este precepto, debemos estimular a los pueblos a reducir el tamaño de sus familias"... "Sobre estos temas fue imposible avanzar en la reunión de Río"

Sin embargo lograron introducir, en los capítulos 5º y 24" de la Agenda 21, bases que en el futuro permitieran sostener los derechos de salud sexual y reproductiva. En buen

romance estos "derechos" no son sino derechos al aborto o a métodos anticonceptivos que han demostrado su carácter abortivo.

También proponen en el 24.2. inc. g. eliminar estereotipos de la mujer. Estos no son otros que aquellos que exaltan el papel de la mujer en las tareas domésticas, y lo que es más grave a su rol de madre y esposa.

Pero éstas o similares medidas acerca de la mujer, no son producto de afanes filantrópicos sino muy por el contrario, apuntan a destruir la población. Sobre todo aquella que nos molesta: la de pocos recursos.

El delegado pontificio en la Cumbre de Río, Cardenal Sodano, señalaba que los pobres eran acusados de ser la causa del deterioro en vez de ser la consecuencia del mismo (!). Se ataca al problema por su secuela y no por su génesis.

En efecto, los demógrafos del siglo pasado utilizaban sus conocimientos para calcular los crecimientos de los países y las regiones. Conocían entonces sus necesidades. Proyectaban las obras necesarias para su subsistencia. Los actuales tecnócratas lo hacen con el propósito de que no crezca la población y por lo tanto no tener que hacer las obras. Impedir el desarrollo de los países pobres por medio del estancamiento de su población es más económico y más seguro para los desarrollados.

Esto no es ni más ni menos que lo postulado por Kissinger en el recientemente conocido Memo Nro. 200 de Estudio de Seguridad Nacional, que fuera convertido en instrucción para todos los organismos de Estado por el presidente Ford y que tomara la luz pública a partir de su desclasificación en 1989, 15 años después de su puesta en ejercicio.

Es así como en la página 53 de dicho trabajo se hace referencia al alto costo comparado de financiación en desarrollo positivo, "ya que sería mucho más efectivo usar esos aportes para fines de control poblacional que elevan la producción a través de inversiones directas en riego, proyectos de energía e industrias".

Más adelante se pregunta "¿están los EE.UU preparados para aceptar un racionamiento alimenticio para ayudar a gente que no puede o no quiere controlar su crecimiento poblacional?" (pág. 119).

Esto último como muchos otros argumentos del memorándum, carece de fundamentación y no se corresponde con la verdad, ni en ese entonces ni menos ahora, donde los alimentos han crecido mucho más que la población como veremos.

Tampoco las predicciones de explosiones demográficas se han cumplido. El documento más importante del Gobierno de Estados Unidos ha sido el Informe Global 2000, hecho por la Administración Carter al Presidente, en 1980. Los datos del mismo son incompletos y no ajustados a la realidad. Las predicciones y conclusiones no se corresponden con los datos y no se han cumplido. Parece hecho para confundir y no para informar. El análisis detallado de sus errores fue editado por Simon and Kahn: "The resourceful earth: A response to Global 2000" (1984).

"Límites al crecimiento" de Meadows y otros (1970), fue el compendio de predicciones, donde se supuso que el mundo se destruiría totalmente dentro de 100 años, con la muerte de la población global, si el crecimiento de la misma no se

detiene antes. El propio Meadows, en el Time del 26 de abril de 1976 (página 56) admitió que no se había ajustado a la verdad para inducir a la gente a aceptar sus conclusiones. Asumía en el trabajo que no había avances científicos ni tecnológicos, no respondiendo a la realidad no sólo de lo que fue después, sino de lo que venía siendo antes.

En 1968. Paul Ehrlich. un biólogo de Stanford University y cuya especialidad son las mariposas, escribe "La bomba poblacional", dos ediciones, 28 impresiones, dos millones de copias vendidas. En el prólogo, afirmaba que la batalla para alimentar a la humanidad se había perdido, que en la década del 70 la humanidad estaría afectada por hambrunas, en los que morirían cientos de millones de personas... Nada de esto, por cierto, ocurrió.

Lester Brown, presidente del Worldwatch Institute, un centro de importantes pensadores del control de población, cuya dirección está en Washington, es un hombre que ha sido descrito como de los más radicales en sus predicciones pesimistas en lo que concierne a las hambrunas. Así y todo, los montos estimados por él, debidos a estas causas en el período 1968-1983, fija un tope de 3.370.000 personas, lo cual significa con mucho, el 3% de las profecías de Ehrlich. Pero aún este total, ajuicio de Julian Simon puede ser reducido si se observan las verdaderas estadísticas en Sahel, uno de los 8 lugares donde se produjeron muertes masivas por hambre en ese período. Estas hambrunas, cabe agregar, involucraron a 9 países de muy baja densidad: Etiopía: 40 hab/km²; Senegal: 22,5 hab/km²; Alto Volta, (hoy Burkina Faso): 22.3 hab/km²; Mozambique: 20 hab/km²; Sudán: 10 hab/km²; Mali: 4.5 hab/km²; Chuel: 4 hab/km²; Niger: 3.7 hab/km² y Mauritania: 1,2 hab/km². Estamos ante una devastación del aprovisionamiento de oxígeno al quemar enormes cantidades combustibles fósiles, dice Ehrlich (1968) y agrega: "cuando la tasa de consumo de oxígeno excede la de producción, el oxígeno contenido en la atmósfera decrecerá y sobrevendrá una "depletion"". Citan en otra oportunidad a un ecologista que calcula que EE.UU. en 1966 tendrá una producción de oxígeno del 60% del consumo.

A todo esto, Wallace S. Broecker, profesor de Columbia y director del Laboratorio de Geoquímica en el Lamont-Doherty Geological Observatory en Palisades, New York, prueba concluyentemente que si entraran en combustión todas las reservas de combustibles fósiles conocidas ("Man's Oxygen Reserves" Science, Vol. 168, 26 de Junio de 1970), estaríamos usando menos del 3% del oxígeno disponible. También nos dice que la alteración de la fotosíntesis por el hombre, conserva un cambio en el oxígeno contenido en la atmósfera, el suministro de oxígeno es inmune a tales cambios y concluye con que el oxígeno molecular es un recurso virtualmente ilimitado.

También Ehrlich predijo que una proyección del autoabastecimiento de la India en alimentos para 1971 era una "fantasía". Al mismo tiempo que Ehrlich escribía que él no había aún encontrado a alguien que pensara que fuera posible este autoabastecimiento de la India, los científicos de ese país importaron granos de México, Taiwan y Filipinas en un plan intensivo para desarrollar nuevas variedades

de maíz, trigo y arroz. A fines de 1967 esto se consiguió y estaban los granos disponibles. El problema era su distribución. Lo cierto es que en 1971 por primera vez la India tiene un plus de producción. La cuestión era ahora almacenarlos ("India and the green revolution". Vidram Sarabhai. Bulletin of the Indian Atomic Scientists, sept. 1972).

Los datos de crecimiento poblacional y de producción de trigo indican en el período 1961/1994 un aumento de la población del 100% y de la producción de trigo del 500% (figs. 1 y 2). Por último, no podemos dejar de señalar una curiosidad en el libro de Ehrlich de 18 ediciones. En la primera y por lo menos hasta la 13a., en la cubierta del libro y bajo el título, se agregaba: "Mientras Ud. lee estas palabras. 4 personas se están muriendo de hambre". Sorpresivamente, el número de muertos aumentó a 5 en la 14a. edición y agregaban que durante el tiempo requerido para leer la frase de 21 palabras "cuarenta nuevos niños han nacido". Quince meses después, la cubierta había vuelto a los originales de 4 muertes producidas por el hambre y el número de nacimientos había descendido a 24 (1).

Las estadísticas muestran que en los últimos 50 años los alimentos se han triplicado, mientras que la población se duplicó. Desde 1948 los alimentos han excedido a la población en un 1% /año. En la década del 80 los precios de los alimentos han caído en un 40%. Desde 1950 lo han hecho en un 74%, el trigo y el maíz en un 60%. En síntesis:

- La cantidad de comida por persona ha aumentado.
- Las calorías por persona han aumentado.
- Los habitantes de más países ingieren más calorías que antes.
- El porcentaje de gente que vive en naciones con dietas pobres ha disminuido y viceversa.
- La cantidad de carne por persona ha aumentado.
- Es posible un aumento importante de tierras para el cultivo.
- Los problemas de alimentación los tienen países con bajas densidades de pocos habitantes como hemos visto en el período 1970/1984. no en cambio los de grandes poblaciones, caso India ya visto.

Al que podemos agregar China, con un aumento de población en el mismo período (1960/1994), un aumento de población de algo más del 76% frente a incrementos del 633% en trigo y del 518% en maíz (figs. 3, 4 y 5).

Bangladesh con un crecimiento de población de 126% y de 3900% en trigo (figs. 6 y 7): de Nigeria 150% en población y con una capacidad de producción de trigo del 200% (figs. 8 y 9). En Kenia, país con un muy buen nivel de vida, tiene una forma atípica porque sus exportaciones de cereales han disminuido por menores necesidades de los países que en un principio requerían de sus excedentes (figs. 10 y 11). Uganda que aumenta su población en 209%, el maíz en 325% y el trigo en 700% (figs. 12, 13 y 14).

Mucho se han relacionado las guerras con la lucha por las faltas de recursos al crecimiento poblacional. En esto nos atenemos a los tres estudios más concienzudos que se conocen sobre esta cuestión, el de Guiñas Wright (1968) que analiza las guerras de¹⁵¹ todas las edades; Nazli Choucri (1974) particulariza su interés en las guerras recientes y Gary Zuk (1985) que investiga el período comprendido entre 1870 y 1913.

En ninguno de los trabajos citados se advierte una conexión entre crecimiento poblacional e inestabilidad política debido a la guerra por los recursos.

Otro tanto ocurre con "The population bomb", el libro que Paul Ehrlich y su mujer Anne, escriben en 1990. Afirman que las condiciones de la humanidad se han tornado peores.

Pero estas ediciones millonarias y con una distribución excelente, no están solas.

Forman parte de la campaña mundial. Nuestros diarios más conspicuos dan también prueba de ello.

En el Washington Post del 3 de junio de 1989, leemos: "En el mundo en desarrollo las tasas de fertilidad impiden los avances económicos, la salud y la educación".

Leon Lederman, premio Nobel, afirma un día antes: "La superpoblación es una de las crisis actuales".

En el mismo periódico, dos meses más tarde, Nat Hentoff nos dice: "El continuo crecimiento será una catástrofe".

El presidente del Worcester Foundation for Experimental Biology, pide más fondos para investigación en anticonceptivos porque el crecimiento de la población destruirá el ambiente.

En el mismo tiempo, la jueza Sandra Day O'Connor pregunta: ¿no piensan que el Estado tiene el derecho de requerir en el siglo XIX el aborto a la mujer que tiene un número de hijos, debido a las consecuencias fatídicas de la superpoblación?.

La FAO en su publicación anual sobre El Estado de la Alimentación y la Agricultura sostiene que la producción se ha triplicado desde 1948 con poca necesidad de incrementar la tierra cultivada. A su vez, las Naciones Unidas en su anuario estadístico nos muestra en pags. 110 a 113 en la edición de 1970 que sólo 1/3 de la tierra potencialmente útil para la agricultura ha sido explotada, proporción que desciende a 1/6 si tomamos en cuenta la tierra con bosques. Para K. M. Malin, sobre 13,6 miles de millones de ha. 1,43 son cultivadas; 2,58 prados y pasturas; 4,10 bosques y 5,42 desiertos y tierra no apta. En Recursos Alimentarios de la Tierra, vol. 3 pág. 6 aparece que la tierra arable puede ser llevada en 2,67 miles de millones de ha. sin aumento de capital o tecnología, a 5,49 con inversiones y a 9,33 con nuevos métodos e inversiones.

¹⁵¹ (1) Los datos del libro de Ehrlich en gran parte fueron obtenidos de un artículo de James A. Miller, en el 1er. Número de Population Research Institute Review (enero-febrero 1991).

Otro tanto ocurre con los recursos minerales. Las expectativas de un aumento de su producción o de sus reservas son claramente reflejadas en sus costos.

Los precios han caído. Todos estos datos pueden ser recogidos del anuario de minerales de la N.U., así como todo lo referente a petróleo y gas natural de las revistas World Oil y Oil and Gas Journal.

Un clamor ecologista es la extinción de las especies. Y en eso también hay datos no probados. Se supone que existen alrededor de un millón de especies catalogadas y de éstos se estima que menos de una especie por año se extingue (Fish and Wildlife Department of U.S. y Julian Simon y Aaron Wildarsky, "Species hoss Revisited", 1993).

El error de los ecologistas es considerar a subespecies como especies y otras formas de cálculo no científicos.

Otro tanto ocurre con la polución del ambiente. Los oponentes al crecimiento de la población alegan que a mayor número de gente, mayor polución. Por el otro lado se sabe que los partidarios del control de la población, exageran los pronósticos y datos o no tienen en cuenta las medidas que se pueden tomar para disminuir el problema.

Es así como en Estados Unidos el monóxido de carbono ha disminuido un 24% entre 1970 y 1990; el plomo en un 90%; el anhídrido carbónico cuyo standard de calidad es 9, bajó de 7,95 en 1982 a 5,89 en 1990; la reducción en total de los principales ajustes de polución ha sido de un 34%.

Otro tema de preocupación por el ambientalismo ha sido el calentamiento global: desde 1981 hasta la fecha ha sido de 0,5° C.

Esto se debería al aumento del CO₂ y de otros gases como el metano, el freón y nitrogenados que producen el efecto invernadero. Si esto es así como parece, es buena la medida de controlar la emisión o suprimir estos gases en el uso. Pero no suprimir la población.

Pero si aceptamos que el aumento de concentración del CO₂ es la causa del calentamiento de la tierra en los próximos años, aunque estos cambios fueran relativamente pequeños, podrán ser de importancia tanto para la agricultura como para los recursos de agua de América Latina. Y éstas son las conclusiones del estudio de los científicos del Instituto Hidrológico del Estado de San Petesburgo, Rusia, publicado en la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria en 1994, titulado: "Cambios Antropogénicos del clima en América del Sur". Concluyen que el aumento de concentración de CO₂, será un factor promotor de la producción global de cultivos en las áreas actualmente cultivadas y éstas a su vez se extenderán por el aumento de las precipitaciones en las regiones actualmente áridas.

Algunos, como Roberto Jastrow en el Global Warming Update del Instituto George Marshall en 1992 han afirmado, en cambio, que existe una sorprendente coincidencia en todos los significativos cambios de temperatura global de los últimos 100 años con los cambios de la actividad en la superficie solar (fig. 15).

Otros, como Roberto Balling de la Universidad de Arizona, han estimado que solo el 50% del calentamiento global desde 1981 debe ser provocado por cambios debido al CO₂, no a la actividad solar.

Pero toda esta ofensiva contra el crecimiento de la población tiene una respuesta contundente. En efecto, pocos días después de la conferencia de Pekín, donde se trató acerca de la liberación femenina, se reunieron en Taiwan un grupo importante de demógrafos, entre los que se encontraba Gérard Francois Dumont, Profesor de la Sorbona y Director del Instituto de Política Demográfica, a la vez que miembro del Consejo Económico Social de Francia. En su conferencia señaló como simplificaciones no ciertas de la realidad hablar del "crecimiento exponencial"; de la "explosión demográfica"; de la "sobrepoblación". y citó en primer lugar a Le Monde que en su edición del 11 de agosto de 1995 anunciaba que la población del mundo estaba en fase de "palentissement".

¿No es entonces el caso de hablar de un fenómeno "implosivo"? ¿Cuál es el futuro de la población mundial si uno tiene en cuenta las tendencias mundiales? (fig. 16).

La desaceleración del crecimiento demográfico mundial que ha comenzado a principios de 1970, se acentúa en la década actual, donde comienza a desaparecer la brecha entre nacimientos y muertes.

Citando algunos trabajos propios y otro de Jean Bourgeois-Pichat en el volumen 47 de la revista Population (enero-febrero 1988), observa que la población de los países desarrollados si uno se atiene a las últimas tendencias, sin introducir otros factores, desaparecerá en el año 2250 y la de todo el mundo dejará de existir en el 2400.

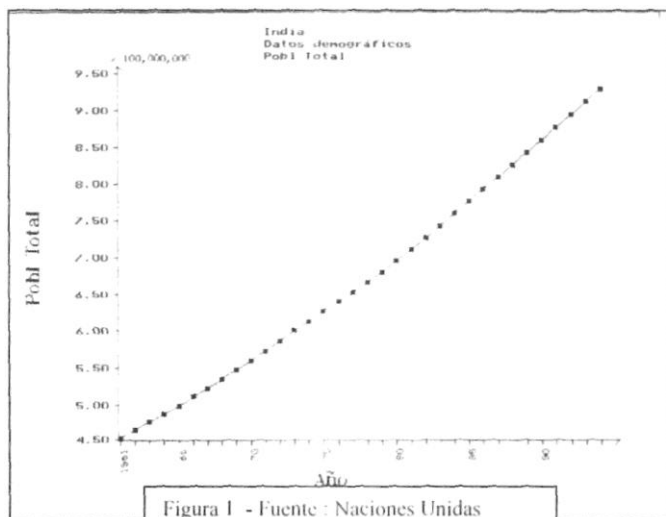


Figura 1 - Fuente : Naciones Unidas

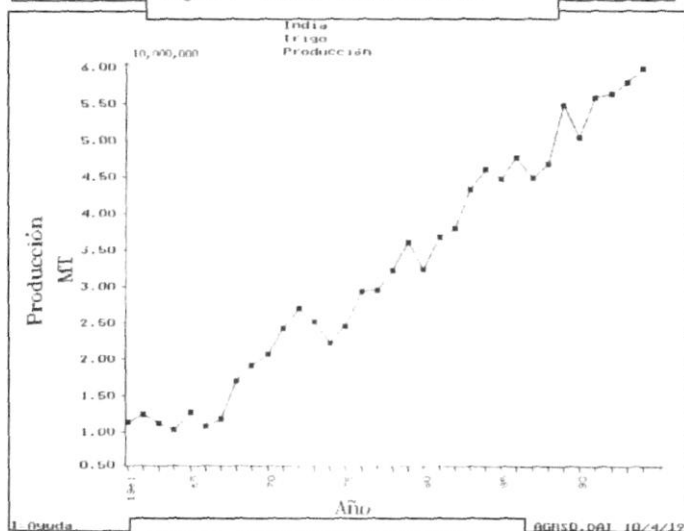


Figura 2 - Fuente : Naciones Unidas

Figuras

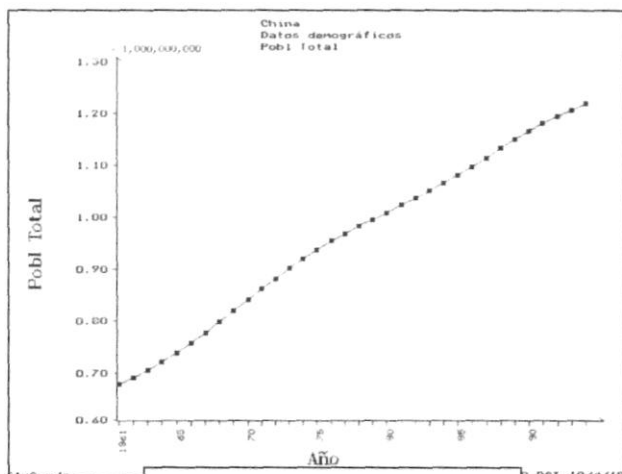


Figura 3 - Fuente : Naciones Unidas

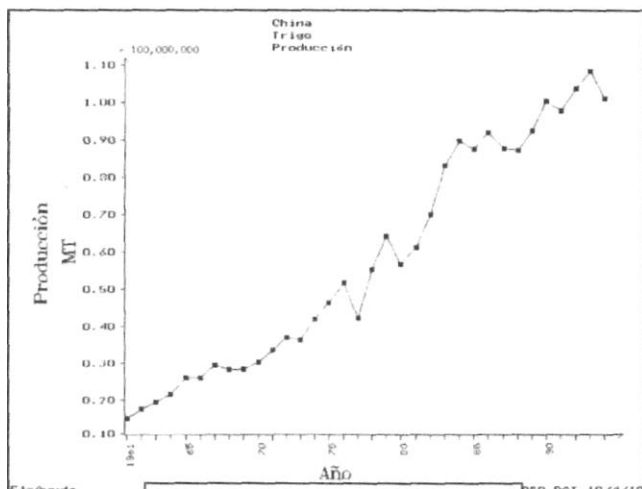


Figura 4 - Fuente : Naciones Unidas

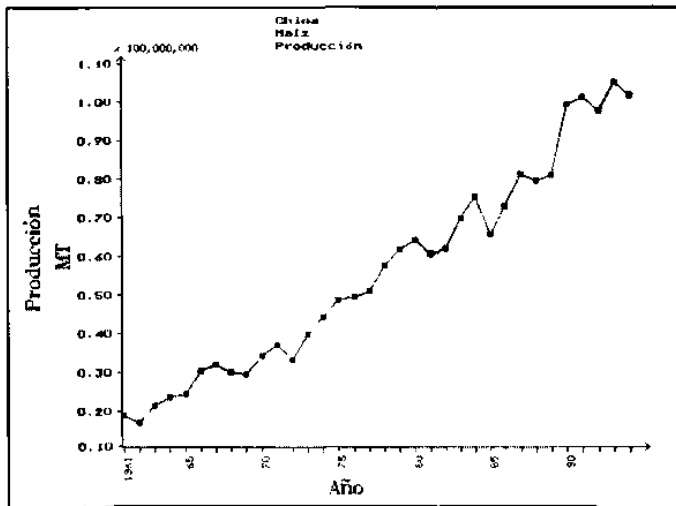


Figura 5 - Fuente : Naciones Unidas

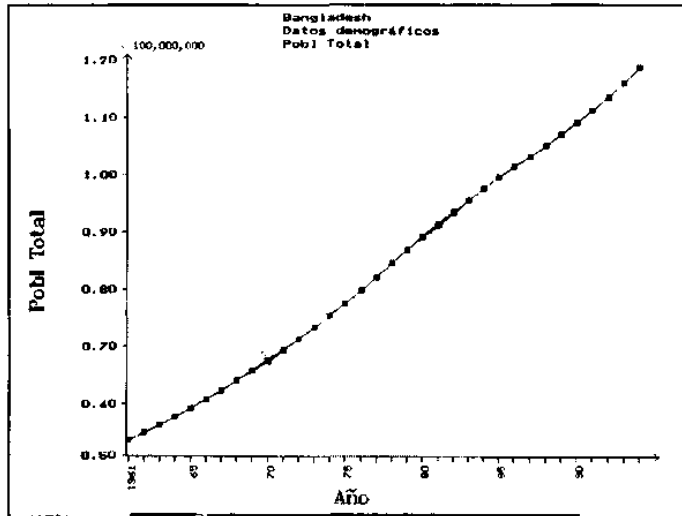
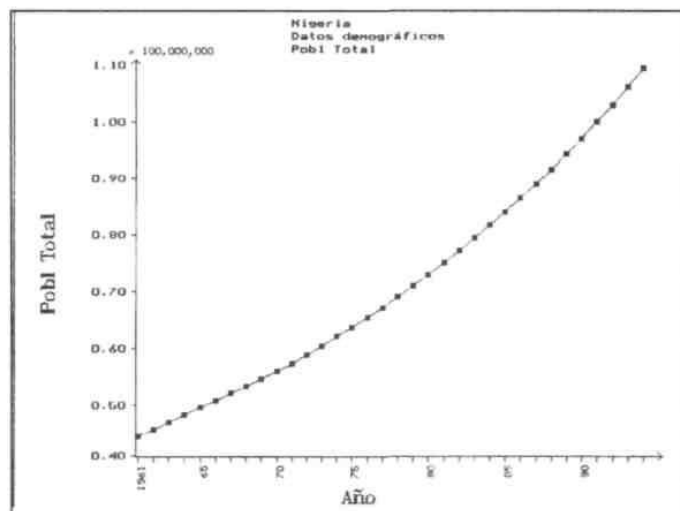
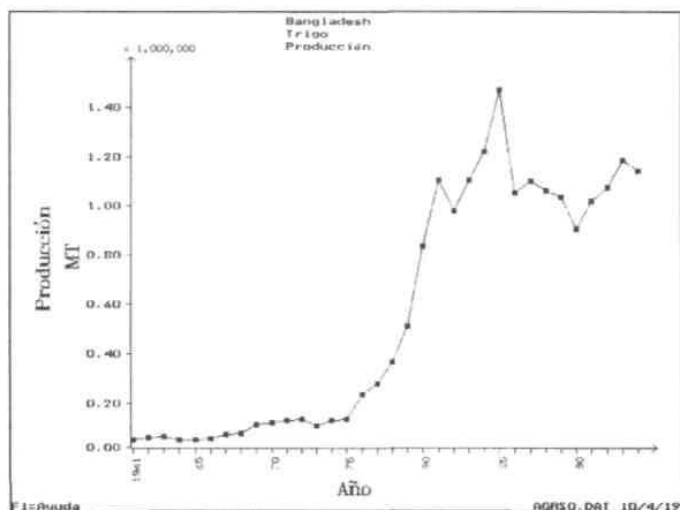


Figura 6 - Fuente : Naciones Unidas



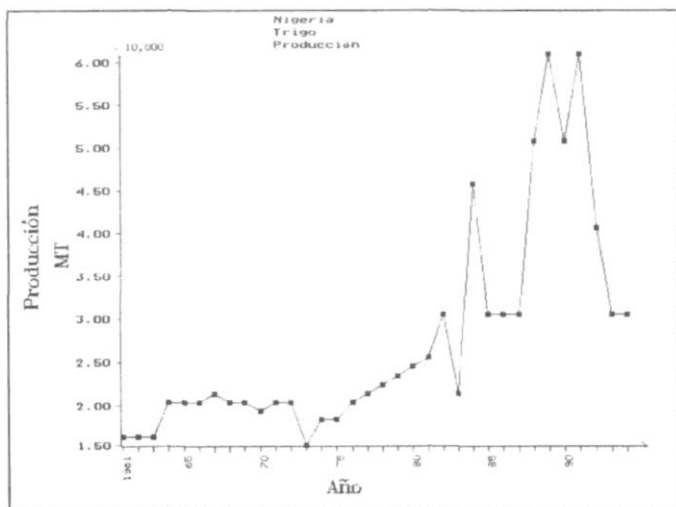


Figura 9 – Fuente : Naciones Unidas

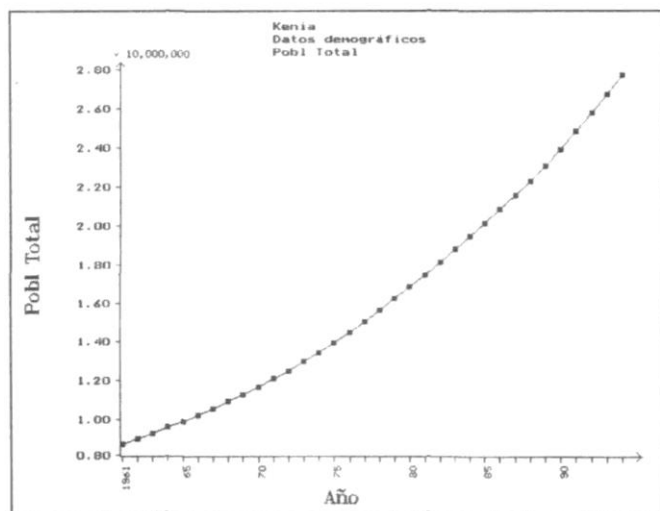


Figura 10 – Fuente : Naciones Unidas

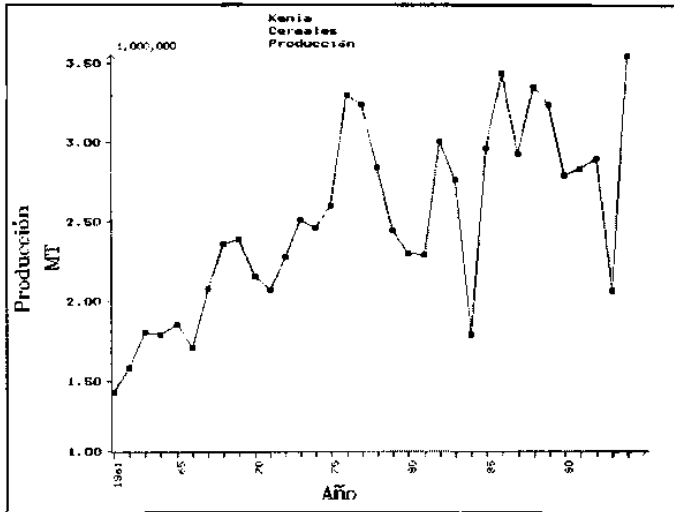


Figura 11 - Fuente : Naciones Unidas

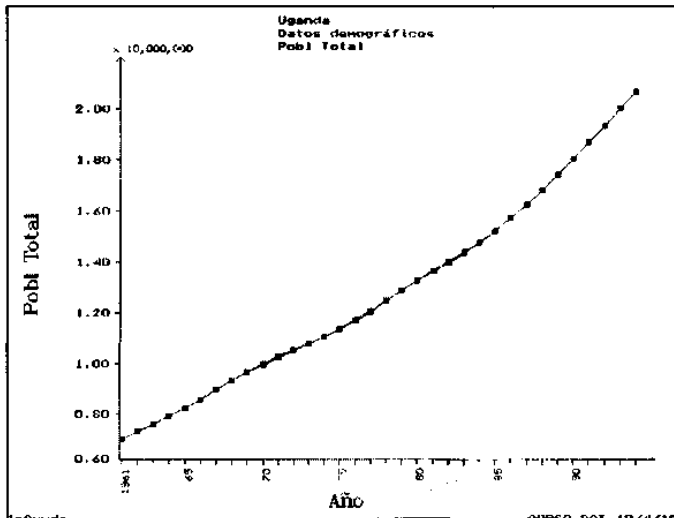


Figura 12 - Fuente : Naciones Unidas

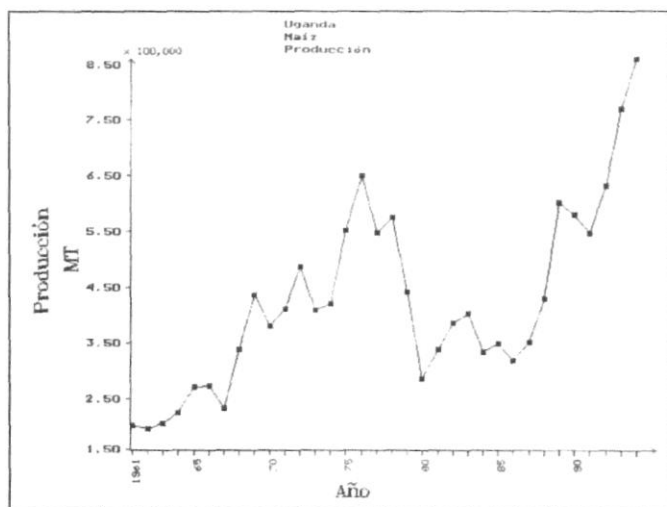


Figura 13 - Fuente : Naciones Unidas

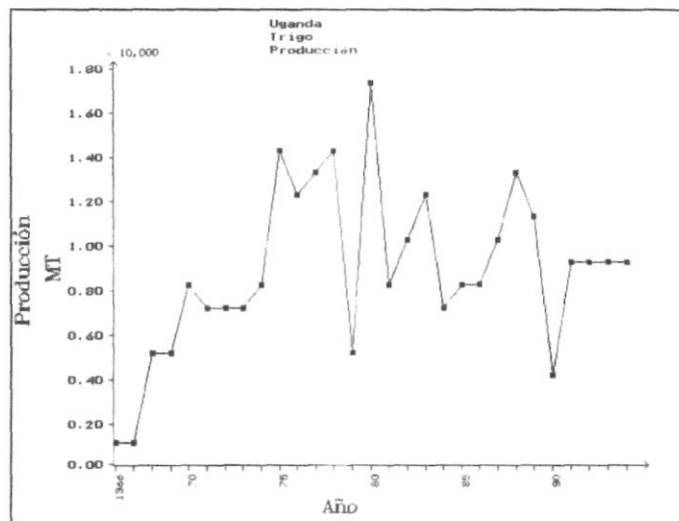


Figura 14 - Fuente : Naciones Unidas

